

REFLEXIÓN SOBRE MI ESTILO DE VIDA DESDE LAS BIENAVENTURANZAS

Examen de conciencia

Jesús nos dice: "Felices los pobres de corazón, porque de ellos es el Reino de los cielos".

Reflexionamos:

¿Nos dejamos llevar de la pasión del dinero y del ansia de ser, poseer y disfrutar por encima de los demás?

¿Nos resistimos a compartir con los demás necesitados nuestros bienes, nuestra compañía, nuestro apoyo, etc...?

Oramos: Perdónanos, Señor, nos gusta hablar de la injusticia, de los empobrecidos; vemos con pena a los pobres de nuestros ambientes, pero si tenemos 500 pelas las apuramos hasta el final.

Jesús nos dice: "Felices los que son buenos con los otros, porque todas las puertas les estarán abiertas".

Reflexionamos:

¿Tenemos ira, colaboramos a mantener los odios, creamos rencillas, alimentamos antipatías e intolerancias contra los que no piensan como yo?

¿Tenemos deseos de revancha y falta de generosidad para olvidar y perdonar de corazón, para responder al mal con el bien?

Oramos: Perdónanos, Señor, por ese nuestro mal carácter, esa irreflexión, ese impulso que todo lo estropea, por eso egoísmo, o a veces esas ganas de fastidiar a la gente.

Jesús nos dice: "Felices los que lo pasan mal, porque tendrán dentro de ellos una fuerza que les dará alegría".

Reflexionamos:

¿Nos rebelamos contra el dolor, la enfermedad, las dificultades y las pruebas y no descubrimos la parte que corresponde a la Cruz del Señor?

¿Somos testarudos para reconocer nuestros pecados personales y colectivos, y perezosos para hacer penitencia por ellos?

Oramos: Perdónanos, Señor, por creer que la vida "es todo fiesta", "de color de rosa"; por huir del sacrificio, de lo duro, y buscar la vida facilona y aburguesada.

Jesús nos dice: "Felices los que dedican su vida para que entre las personas se establezca la justicia, porque encontrarán sentido a su vivir".

Reflexionamos:

¿Somos dejados en la tarea de construir un mundo nuevo más de acuerdo con el Evangelio?

¿Apoyamos con todas nuestras fuerzas a los marginados o necesitados de nuestra ayuda?

Oramos: Perdónanos, Señor, por desinteresarnos de la vida de los demás, por no trabajar en la construcción de un mundo mejor y una vida más bella.

Jesús nos dice: "Felices los que son sensibles a lo bueno y a lo malo de los demás y comprenden y acogen, porque el corazón de Dios estará siempre abierto para ellos".

Reflexionamos:

¿Permanecemos insensibles ante los sufrimientos de los demás y no ponemos nada de nuestra parte para aliviarlos?

¿Somos duros cuando criticamos a los demás e intransigentes por nuestros rencores y juicios temerarios?

Oramos: Perdónanos, Señor, por haber sido tantas veces indiferentes a las penas y alegrías de los demás; por habernos cerrado en nosotros mismos, en nuestros "problemillas" y no haber-nos interesado por los problemas de los demás.

Jesús nos dice: "Felices los limpios de corazón, porque ellos entenderán a Dios y su mensaje y un día verán su rostro".

Reflexionamos:

¿Personalmente somos frívolos o apoyamos la frivolidad en nuestra sociedad?

¿Aceptamos la marea de erotismo de nuestra sociedad de consumo?

¿Llevamos una vida sincera y transparente sin segundas intenciones?

Oramos: Perdónanos, Señor, por nuestro corazón tantas veces sucio, en busca de un placer egoísta, hambriento de cosas bajas y que siempre dejan mal sabor de boca.

Jesús nos dice: "Felices los que buscan la paz, porque serán llamados hijos de Dios".

Reflexionamos:

¿Contribuimos a la reconciliación en el seno de nuestra familia, de las personas con quienes nos relacionamos, de la comunidad de creyentes...?

¿Nos importa "un bledo" la organización de la injusticia, la violencia, la carrera de armamentos, las guerras, la explotación de las personas y de los pueblos...?

Oramos: Perdónanos, Señor, por aceptar con el silencio o la indiferencia, este mundo de la guerra, de odio, de lucha de hermano a hermano, en que vivimos.

Jesús nos dice: "Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos".

Reflexionamos:

¿Somos cobardes a la hora de comprometer nuestra vida y nuestro futuro por un ideal, ante el temor de la impopularidad, los comentarios y las persecuciones?

¿Salimos en defensa de quienes injustamente son perseguidos, difamados...?

Oramos: Perdónanos, Señor, por vivir sin complicaciones, sin comprometernos con los demás, hermanas y hermanos nuestros.

